



PROGRAMA 5

Aunque existe el género de la “sinfonía concertante”, que se desarrolló en el clasicismo y procede del *concerto grosso* del barroco, es muy raro encontrar obras del género por excelencia, la sinfonía, que incluyan en su orquestación algún instrumento cuya participación sea tan destacada para que parezca más un concierto que una sinfonía. Claro, los conciertos para piano de Brahms son el ejemplo que siempre se menciona, pues el Primero, con su grandeza sinfónica y aún más, el Segundo con sus cuatro movimientos, parecen más adecuadamente sinfonías con piano que megaconciertos. Y obras como la *Sinfonía española* de Lalo no es realmente una sinfonía, ni es muy española y, al igual que la *Fantasía Escocesa* de Bruch, es, en cambio, un verdadero concierto para violín y orquesta aunque le falte el desarrollo habitual de la forma clásica.

Una de esas obras híbridas es sin duda la **Tercera sinfonía** del compositor francés CAMILLE SAINT-SAËNS, (en realidad, su quinta sinfonía, pues tiene otros dos excelentes ejemplos del género sin numerar, además de las tres numeradas) a esta sinfonía es usual que se le agregue la descripción **Con órgano** o sólo **Órgano** como subtítulo, pues, en realidad, no es suficientemente *concertante* la parte del órgano como para considerarla un “concierto para órgano y orquesta”, pero los dos movimientos en que participa este instrumento adquieren una dimensión muy especial, tanto en su carácter musical como en su sonoridad. La belleza musical de toda la sinfonía, pero sobre todo del segundo y del cuarto movimiento –en los que participa el órgano- son excepcionales. El segundo es un movimiento relativamente reposado que va adquiriendo una fuerza apasionada, siguiendo una melodía muy hermosa, de esas que se nos quedan en la mente y por las que muchas veces queremos volver a escuchar una obra. El cuarto movimiento explota repentinamente en su sonoridad, a la que contribuye el órgano con su gran fuerza grave y monumental, y en su ímpetu rítmico y musical que nunca cesa en todo el movimiento, hasta culminar con una espectacular conclusión intensa e irrefrenable.

Recordemos que SAINT-SAËNS es uno de los compositores franceses más importantes y prolíficos. Si bien no fue un creador de mucha influencia para el desarrollo de la música, fue, en cambio, creador de un catálogo interminable, rico en títulos muy logrados en todos los géneros, que incluye obras maestras indiscutibles. Y la **Tercera sinfonía, con órgano** es una de ellas. El organista que tendrá a su cargo la difícil parte de esta sinfonía será RAFAEL CÁRDENAS.



En el Programa 5 de la Segunda Temporada de 2015 de la OFUNAM ésta melódica y monumental obra ocupará el momento culminante del programa. Sin embargo, el par de conciertos del 23 y 24 de mayo incluyen también otras obras muy atractivas. Del propio CAMILLE SAINT-SAËNS, escucharemos una de las varias obras de formato pequeño, que el autor francés compuso, casi siempre por encargo, para que fueran interpretadas en concursos o en eventos especiales del instrumento correspondiente, o dedicadas a algún solista de su tiempo para que la tocara en sus conciertos. Tal es el caso de su **Pieza de concierto para corno y orquesta**, que si bien expone las cualidades técnicas del intérprete, Saint-Saëns se dedica, sobre todo, a mostrar su inacabable inventiva melódica. El solista en estos conciertos será GERARDO DÍAZ, quien es integrante de la sección de cornos de la OFUNAM.

El compositor sueco LARS-ERIK LARSSON fue, tal vez, el compositor más notable de su país en el siglo XX. Si bien nunca fue un músico de tendencias vanguardistas, su creación se divide, según la época, en lenguajes musicales que van del neoclasicismo y un sutil romanticismo, altamente accesibles y con ciertas reminiscencias de la música de Paul Hindemith, hasta una etapa de madurez en que desarrolló un estilo muy personal de atonalidad, que sin embargo, no dejó de ser una música muy atractiva para un público numeroso.

Aunque un creador bastante prolífico, LARSSON es reconocido sobre todo, por su extensa serie de al menos 12 *concertinos*, cada uno para un instrumento diferente y cuya intención era proporcionar una obra para casi todos los instrumentos usuales que integran una orquesta sinfónica. Siendo responsable, durante los años cuarenta, del sistema oficial de orquestas de aficionados, que incluían buen número de músicos profesionales desocupados o retirados en los atriles principales que pudieran tocar las partes difíciles de muchas obras y garantizar un buen nivel de calidad. LARSSON ideó componer una serie de *concertinos*, que pudieran ser interpretados por estas orquestas, con sus primeros atrilistas como solistas de cada instrumento. Por supuesto, como podemos imaginar, estas obras, si bien relativamente accesibles para los músicos, no son precisamente fáciles de tocar. Así compuso LARSSON *concertinos* para violín, viola, violonchelo, contrabajo, flauta, oboe, clarinete, fagot, corno, trompeta y trombón...ah y para piano, escritos entre 1954 y 1957. El **Concertino para fagot y orquesta** de LARS ERIC LARSSON es uno de los más representativos, muy atractivo en sus melodías y en su interacción del instrumento solista con la orquesta, muy lírico en el movimiento central y juguetón, sobre todo, en el pícaro final. Esta obra será interpretada por MANUEL HERNÁNDEZ, quien es uno de los dos fagotistas principales de la OFUNAM.

En su programa anterior, la OFUNAM contribuyó a la conmemoración mundial por el Centenario del Genocidio Armenio, con la interpretación del monumental Concierto para piano de ARAM JACHATURIAN, el más representativo de los compositores de origen armenio. Esta semana, tendremos la oportunidad de escuchar otra pieza musical de este gran creador, también con cierta influencia de su rico folclor y que es una selección de la que muchos consideran su obra maestra, el ballet **Espartaco**. De esta obra monumental se interpretará el **Adagio** -en realidad

llamado ***Adagio de Frigia y Espartaco***)- que es el pasaje en el que la pareja principal de personajes bailan lo que en el lenguaje del ballet se denomina *pas de deux* (paso de dos), que si fuera una ópera llamaríamos “el dueto de amor” y que no falta en casi cada obra del género *balletístico*. Después de ser liberados de la esclavitud a que los sometía el poder romano, Espartaco y su esposa Frigia se reúnen, tal vez por última vez, pues al amanecer comenzará la rebelión de los esclavos que, hoy lo sabemos, será sangrienta y frustrada; KHACHATURIAN creó una pieza plena de expresividad, que alterna la ternura y la pasión amorosa, con todo y una gran culminación que evoca el tema heroico de la liberación y que, con reminiscencias musicales del gran romanticismo ruso (Tchaikovsky, Rajmaninov lo escuchan con atención) es una de las melodías más atractivas de toda la música.

La OFUNAM estará dirigida en esta ocasión por el maestro JOSÉ ARTURO GONZÁLEZ.

Como siempre, asistamos a los conciertos de la OFUNAM en la Sala Nezahualcóyotl como cada sábado a las 20:00 horas y cada domingo a las 12:00. Y no olvidemos pasar por el módulo del Patronato *Amigos de la OFUNAM* donde podrás conocer algunos discos de la orquesta y recuerdos de tu asistencia a los conciertos, además de apoyar a nuestra Orquesta.